Arquitectura religiosa contemporánea y nueva evangelización

Eloi Aran Sala. XXXVIIè Curset AADIPA "Patrimonio Sacro. Permanente Innovación".

Viernes 12 Diciembre 2014.

Resumen:

La Nueva Evangelización ha sido presentada como un nuevo vector fuerza para las actividades de la institución eclesial que afecta, consiguientemente, las actividades de la profesión arquitectónica. En esta conferencia se estima la relación entre la teología de la nueva evangelización y la arquitectura religiosa contemporánea en los campos teórico y práctico.

Abstract:

The New Evangelization has been presented as a new force vector for activities affecting the ecclesiastical institution, in turn, the activities of the architectural profession. In this lecture scales the relationship between the theology of the new evangelization and religious architecture in contemporary theoretical and practical ways.

Palabras clave: Nueva Evangelización, Patrimonio Sacro, Arquitectura Religiosa Contemporánea

Key words: New Evangelization, Sacred Heritage, Contemporary Religious Architecture.

Presentación:

Estimados asistentes al XXXVII Curso de AADIPA sobre "Patrimonio Sacro. Permanente Innovación ", ante todo quisiera comunicaros mi alegría por la realización de este congreso que pone en diálogo la arquitectura y el hecho religioso en nuestro país, un diálogo que quizás no se reanudaba desde aquellas" Conversaciones sobre arquitectura religiosa "que tuvieron lugar en nuestra ciudad del 8 al 11 de octubre de 1963, hace más de medio siglo. Algunos de aquellos participantes ya nos han dejado, por ejemplo recientemente el liturgista Mons. Pere Tena, y ahora nos toca a nosotros retomar la temática en una nuevo panorama histórico y social ciertamente muy diferente al de entonces. Personalmente, como arquitecto y teólogo, celebro la creación de estos espacios donde la arquitectura puede abrirse a lo trascendente y la teología puede materializarse, "encarnarse" siguiendo la terminología de los tiempos de Adviento, en un *kronotopos*, un "aquí y ahora".

Esta intervención quiere apuntar lugares de encuentro entre la arquitectura religiosa contemporánea y el vector innovador intraeclesial que se ha denominado "Nueva Evangelización" (NE), a resultas del cual, por ejemplo, se ha convertido en Barcelona el "Congreso Internacional de pastoral en las Grandes Ciudades ", que reunió dieciséis cardenales y seis arzobispos para desarrollar las reflexiones que hicieron el sociólogo Manuel Castells o el

antropólogo Marc Augé, entre otros, en la fase preparatoria del mes de mayo. La conferencia se basará en tres puntos: La arquitectura que pide la NE; la triple tarea de la arquitectura hacia la NE; y, finalmente, ejemplos de arquitectura religiosa contemporánea a la luz de la NE.

La arquitectura que requiere la Nueva Evangelización.

Ante todo hay que presentar, aunque sea brevemente, la NE. Esta expresión aparece a finales de los años setenta como resultado aplicado de la encíclica *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI, donde se afirmaba que "La ruptura entre el Evangelio y la cultura es sin duda el drama de nuestra época" (Núm. 20). Más adelante, en 2010, con la carta apostólica *Ubicumque et semper*, Benedicto XVI anuncia la creación de un dicasterio, un ministerio vaticano para entendernos, dedicado a la NE dirigido por Mons. Rino Fisichella quien, en 2011, publicaría un libro programático del nuevo dicasterio con el mismo título. El siguiente paso de la NE ocurriría en 2012 en la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos que llevaba por título "La NE para la transmisión de la fe cristiana". El último episodio de la NE fue la aparición, en el año 2013, de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del actual Francisco, con la que, en cierto modo, se cierra la referencia al *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI y se visualiza el programa del nuevo papado que retoma un tema heredado de la anterior.

A lo largo de los documentos magisteriales, la NE aparece vinculada a tres palabras clave: crisis, transmisión y fe. Lo que se plantea la institución eclesial es como facilitar el encuentro entre la humanidad contemporánea y la persona de Cristo, el que es el mismo ayer, hoy y siempre (Heb 13,8), buscando nuevos caminos para dar razón de la esperanza cristiana (1 Pe 3,15) que ayuden a descubrir que el misterio del hombre encuentra respuesta en el misterio del Verbo encarnado (GS. 22). No se trata de una re-evangelización, reduplica "más de lo mismo" acríticamente hasta la saciedad por una sociedad que ya ha cambiado; ni tampoco se trata de una pre-evangelización, que se quedaría a las puertas de la explicitación de la fe cristiana, a modo de irenismo antropológico contemporáneo. La NE busca un nuevo ardor, metodología y expresiones de la propuesta evangélica al hombre de hoy.[1]

¿Qué implica este nuevo vector teológico en la arquitectura religiosa contemporánea? Principalmente la NE pide al arquitecto ser capaz de transmitir a la persona de Cristo. Lo que puede parecer una tarea imposible o titánica se vuelve sencilla cuando se toma conciencia de la familiaridad de éste con nuestra profesión y las mediaciones que actualizan su presencia. Por lo que respecta a la familiaridad con la persona de Jesucristo tenemos la suerte de que, si nos fijamos en la figura del Jesús histórico mostrada en los evangelios sinópticos (Mt, Mc y Lc), este personaje es definido como *tektoon* (Mc 6,3 ; Mt 13,55) palabra de la que ha derivado técnica o arquitectura. El significado original de *tektoon* en griego era, precisamente, el de carpintero o constructor. El hecho de que Jesús utilice imágenes del sector de la construcción y

[1] "La conmemoración del medio milenio de evangelización tendrá su significado si es un compromiso vuestro como obispos, junto con vuestro presbiterio y sus fieles; compromiso no ciertamente de reevangelización, sino de una nueva evangelización. Nueva en el su ardor, en sus métodos y en sus expresiones "(Juan Pablo II. Discurso a la Asamblea del CELAM, Puerto Príncipe 9 de marzo de 1983)

de las demandas de la ciudad dan fe de esta relación.[2] Por otra parte, si nos fijamos en el Cristo de la fe, siguiendo el evangelio de Juan, el Jesús Histórico es el Verbo Encarnado (Jn1, 1), el mismo que "al principio creó el cielo y la tierra" (Gn 1,1). "Al principio", en hebreo es "Bereshit" y "crear" es "Barah", los dos empiezan por la letra "b", la "bet" hebrea, que también significa casa: "Bayit". Cuando Dios crea hace un mundo habitable, separa, segrega, marca con la Palabra un espacio para el hombre. La tarea que Dios hace con la Palabra performativa es la propia del arquitecto: delimitar un espacio para el sentido humano. Por este motivo sólo Dios es propiamente arquitecto: "Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles" (Sal 127,1). Cuando se tradujo la Biblia al griego, conocida como "la LXX", la palabra "Bereshit" se tradujo por "en arché", que tiene la misma raíz que Archi-tektoon y que puede querer decir "al principio" pero también "el primero". Que Cristo sea arquitecto quiere decir que es el primer constructor, el fundador de un espacio de vida donde Dios Reina, el fundamento es la estaca de la cruz, el axis mundi del cristiano donde el asesino y el pecador pueden encontrar salvación (Nm 21, 9) y volver a casa, para quedarse ya no como esclavos (Lc 15,29), sino como hijos (Jn 8,35). Valga como imagen representativa la miniatura de una Biblia francesa del siglo XIII donde aparece Jesucristo como arquitecto del mundo. Jesús lleva un compás, un símbolo del arquitecto junto con la escuadra, y crea un círculo, un espacio delimitado y cerrado, haciendo del mundo un hogar y identificándose con la Sabiduría Creadora de Proverbios 8, 27-30: "yo estaba allí cuando desplegaba la bóveda del cielo y marcaba un horizonte en el océano; yo estaba a su lado como un maestro de obras y hacía sus delicias cada día, jugando delante de él sin parar".

Triple tarea de la arquitectura hacia la Nueva Evangelización.

Hemos hablado de la familiaridad del arquitecto con la persona de Jesucristo, pasamos ahora a esbozar sus mediaciones que la actualizan a través de la triple tarea de la arquitectura hacia la NE. Ante todo, hay que apuntar cuál es la función o programa principal de la arquitectura religiosa.

Desde la famosa frase de Louis Sullivan "la forma sigue a la función", se ha dado en la arquitectura religiosa contemporánea cierta reducción funcionalista. Si bien hay que reconocer que, en sus inicios, el revolucionario leitmotiv "less is more", menos es más, de Mies Van der Rohe, podía caminar en paralelo con la depuración realizada por el Movimiento Litúrgico, como muestra el interés del arquitecto alemán para las obras que su compatriota Rudolf Schwarz realizaba conjuntamente con Romano Guardini, éste se vio desenmascarado por posmoderno Robert Venturi en la burlesca contraposición "less is a bore",[3] menos es un aburrimiento, a partir de la cual se denunciaba la falta simbólica e histórica del movimiento moderno. Como muestra de este reduccionismo tenemos las declaraciones de Oriol Bohigas en aquellas "Conversaciones sobre arquitectura religiosa" donde decía:

[2] Necesidad de mayores cosechas (Lc 12,18); la exigencia de calcular antes de emprender un proyecto de construcción (Lc 14,28); la edificación de las torres y casas poco seguras (Lc 14,28; Mt 7,26); referencias a ciudades construidas sobre colinas (Mt 5,14).

[3] VENTURI, R. (1999, 9ª) *Complejidad y contradicción en la Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili. Pg. 29

"El templo queda reducido a un tema cualquiera de arquitectura. Incluso, me atrevería a decir, a uno de los temas más sencillos y menos complejos de la arquitectura actual. Un templo tan sólo es un espacio cubierto en el que se pueden realizar un reducidísimo número de operaciones, sin demasiados problemas circulatorios ni de servicios. Es decir, un tema que se parece muchísimo a la modestia de un aparcamiento de automóviles o una carpa de fiesta mayor."[4]

Declaraciones a las que respondía posteriormente el crítico de arte Juan Plazaola:

"Es necesario que todas las partes de una iglesia se vinculen orgánicamente y por ello no basta con el conocimiento superficial de su función inmediata (…) (Son tan) diversos y serios los problemas que hacen tan evidente la complejidad orgánica de la "*domus ecclesiae*", que no podemos menos que sonreír cuando escuchamos a algunos arquitectos decir que la construcción de una iglesia es un asunto simple y fácil."[5]

Decía el Cardenal Carlo María Martini, en respuesta a sus diálogos con Humberto Eco recogidos en "¿En qué creen los que no creen", que "La Iglesia no satisface necesidades. Celebra misterios".[6] El Misterio, que no es otra cosa que la persona de Cristo, es lo que la NE apunta como programa funcional para la arquitectura. Aunque este principio funcional pueda parecer poco concreto o abstracto, ha sido en realidad el motor de la arquitectura cristiana, ya que no hay más que preguntar: ¿De dónde han salido las catedrales, los hospitales, las escuelas, las cruces de término, los monasterios, las capillas domésticas y tantas expresiones arquitectónicas sino de un intento de dar respuesta a este Misterio? Podemos mirar estas obras desde otros puntos de vista, por ejemplo el del negocio de la piedra, la ingenua necesidad cosmética de lavar la imagen para conseguir un pasaporte hacia la eternidad, o el de dar una respuesta urgente a un problema social de una época concreta, pero no haríamos justicia a su más profunda motivación, que está radicalmente embebida de la relación con Cristo.

Esclarecida la tarea principal de la arquitectura religiosa, ésta se refleja en la triple misión de todo cristiano y de la misma institución eclesial, que son la celebración de la fe (la Liturgia); el anuncio de la fe (el Kerygma o "primer anuncio") y el servicio de la fe (la Diaconía). Estas tres dimensiones responden a un esquema antropológico básico formulado ya por San Agustín en las potencias del alma: la memoria, el entendimiento y la voluntad, que hoy podríamos traducir diciendo que la persona es un ser afectivo (corazón), intelectual (cabeza) y práctico (manos).

La **liturgia** ha sido presentada como "*fons et culmen*" de la vida cristiana. Una arquitectura que quiera responder hoy en la NE no puede evitar el conocimiento y estudio de la celebración de la fe porque, aunque a veces la liturgia fagocita todo diálogo entre el Evangelio la teología, hay que reconocer que el germen renovador de la arquitectura religiosa tuvo lugar a través del movimiento litúrgico que culminó con la *Sacrosanctum Concilium*, el primer decreto del CVII.

[4] VILAPLANA RIBAS, J.M.; MARTÍNEZ-MARÍ, J.M.; CAMPRUBÍ, F. (1965). Conversaciones de arquitectura religiosa. Barcelona: Patronato Municipal de la Vivienda.Pag. 76
[5] PLAZAOLA, J. (1965) *El arte sacro actual*. Bilbao: Mensajero. Pág. 316
[6] Cita recollida per Ignacio Vicens a COBIÁN, E.F. (2006) *Arquitecturas de lo sacro. Memoria y proyecto.* La Coruña: Netbiblio. Pag. 96

Fue la liturgia la primera en decir a los arquitectos que "no sabían hacer iglesias para el s.XX", porque conceptos como la "*actuosa participatio*" o la celebración "*versus populum*", entre otros, dinamitaron la dinámica acrítica y imitativa de la arquitectura religiosa.

El **kerygma** o "primer anuncio" fue la principal aportación del papado de Benedicto XVI, el "papa teólogo", en la reflexión de la arquitectura y la NE. La arquitectura religiosa no se limita al momento litúrgico sino que, cuando ésta termina, comienza la arquitectura kerygmàtica, es decir, aquella en la que el espacio señala a modo de brújula tridimensional lo trascendente. El espacio religioso entonces se convierte en lugar de encuentro entre los diferentes credos personales en una sociedad secularizada y plural como es el caso de la creación de la dinámica del *Atrio de los gentiles*, que contó también en Barcelona entre sus ciudades.

La **diaconía** o servicio de la fe - la cuestión social - es la gran aportación del papado actual para la reflexión de la arquitectura y la NE. El encuentro y la comunicación con la persona de Cristo pasa ineludiblemente por la opción preferencial por los pobres o, en otras palabras, por el compromiso con la justicia. La fulminante destitución de Mons. Franz-Peter Tebartz-van Elst, conocido como el "obispo del lujo", que gastó más de 40 millones de euros en su residencia episcopal, es una muestra reciente. Así pues, hacer una arquitectura religiosa ecológica, abierta a las otras confesiones o que cuente con empresas de inserción laboral, por ejemplo, dan a entender que el Evangelio también es una buena noticia para la integridad de la Creación, para el diálogo interreligioso o para los jóvenes.

Ejemplos de arquitectura y Nueva Evangelización.

Pasemos ahora a ver brevemente algunos ejemplos de arquitectura religiosa contemporánea en relación a la NE. Los cuatro primeros son externos y el último es un proyecto que hemos desarrollado en el despacho "T113-Taller de Arquitectura".

1_ Curar heridas: Capilla de la reconciliación en el Muro de Berlín (Martin Rauch. 2000. Berlín)

> *"Veo a la Iglesia como un hospital de campaña después de una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle al herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curar las heridas. Ya hablaremos luego del resto."* (Papa Francisco. Entrevista para "*La Civiltá Cattolica*". 19 de septiembre de 2013)

La Capilla de la Reconciliación nos enseña que el edificio religioso contemporáneo puede significar por su manera de ser construido, por su implantación en la trama urbana y por su apertura a diferentes confesiones. Primeramente hay que notar que la estructura de la capilla está realizada con muros de tierra encofrada y apisonada, de forma que aparece a menudo como ejemplo de arquitectura ecológica. Esta elección no es casual, porque reaprovecha las

ruinas de la antigua Iglesia de la Resurrección, ubicada en el mismo emplazamiento y que fue derribada por el gobierno comunista unos años antes de la caída del muro. Con este gesto se visualiza la continuidad de la comunidad creyente que se ofrece ahora como lugar de reconciliación para todos.

Respecto a su posicionamiento en la trama urbana, el edificio recupera el emplazamiento original de la antigua iglesia rehuyendo del monumentalismo y haciendo hincapié en las víctimas, claramente visibles en las cruces que hay al otro lado del muro. Tanto el espacio exterior, que ha querido conservar el trazado del muro, como el porche de lamas de madera que rodea el espacio sacro, facilitan la lectura del edificio y ayudan a recoger la persona hacia la oración. Finalmente hay que notar el proyecto pastoral que acompaña el edificio, el cual es ofrecido a todo visitante para transformarlo de turista peregrino urbano, como tantas otras edificaciones de la nueva Berlín que conservan la memoria de los crucificados de la historia.

2_ Nuevos espacios para la nueva liturgia: Reforma de la Iglesia de Saint Ignace (Jean-Marie Duthilleul y Etienne Tricaud. 2000. París)

"La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo." (Papa Francisco. *Evangelii Gaudium*. Núm. 24)

Hemos apuntado ya la importancia de la liturgia en la configuración y diseño de los nuevos espacios sacros. La reforma interior de la Iglesia de Saint Ignace de París es una buena muestra de cómo buscar la "*actuosa participatio*" pedida en la SC en un edificio neogótico de planta basilical o, en otras palabras, cómo implementar un espacio litúrgico de planta central en un edificio marcadamente lineal. En este caso, con un importe económico mínimo, se creó un vacío en la nave central que acoge los tres elementos básicos del presbiterio: altar, sede y ambón. Los participantes en la celebración se sitúan en torno a este vacío y se mueven según la parte de la liturgia que se celebra. Así, por ejemplo, tras la lectura del Evangelio, los jóvenes universitarios escuchan los puntos de oración y se reparten por el espacio de la iglesia para meditarlo, por ejemplo el antiguo presbiterio reconvertido en capilla del santísimo; después se sitúan de nuevo en torno al altar y prosiguen la celebración marcadamente dinámica. Otro aspecto a destacar es la reconversión de las capillas laterales en espacios integrados y orientados hacia la nave principal, dando respuesta a estos espacios aparentemente residuales después del CVII.

3_ Espacio para jóvenes: "Jenseits im viadukt" (Peter Kubikovski y Esther Bormann. 2010. Zurich, Suiza)

"¡Qué bueno es que los jóvenes sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!" (Papa Francisco. Evangelii Gaudium. Núm. 106)

"Jenseits im viadukt", que podemos traducir como "Más allá, en el viaducto", es una propuesta de pastoral para jóvenes de la diócesis de Zurich que enlaza con la reflexión sobre los "no lugares" teorizados por el antropólogo Marc Augé. El espacio de la intervención se inserta bajo dos de las arcadas de un viaducto de la ciudad, en un lugar de paso marcado por la presencia de una incineradora cercana y una estación de metro en un barrio de las afueras con un claro componente social y multicultural. La intervención no es visiblemente identificable como espacio sacro pero sí religioso y resulta muy interesante la polivalencia de sus espacios interiores, diseñados de tal forma que puedan reunir actividades culturales (como exposiciones, conferencias y comidas) o litúrgicas. Esto se consigue separando el espacio sacro de las paredes perimetrales a través del cortinaje que cuelga de un falso techo a modo de semicúpula blanca contrastada con la fábrica de los muros que sostienen el viaducto. Si bien es cierto que un espacio sacro no es una ludoteca, hay que recordar las referencias que en su momento hacía Romano Guardini en "El espíritu de la liturgia" donde identificaba el hombre litúrgico con el homo ludens. En el fondo, una ludoteca y un espacio litúrgico comparten la característica de conseguir diferentes rincones temáticos dentro de un mismo espacio.

4_ Un proyecto evangelizador: Viviendas sociales en el seminario de Lleida (Mons. Piris. Lleida. 2012-15)

"Los conventos vacíos no deben servir a la Iglesia para transformarlos en alojamientos y ganar dinero. Los conventos vacíos no son nuestros, son para la carne de Cristo, que son los refugiados" (Papa Francisco. Visita a un centro de ayuda a los refugiados. Roma, 10 septiembre de 2013)

Me parecería incoherente defender que la arquitectura por la NE no se ciñe sólo a espacios litúrgicos sin presentar, como mínimo, un caso social. De este proyecto hay que valorar la reflexión sobre el patrimonio de un obispado como oportunidad evangelizadora, la sinergia pastoral y social que genera y la significación de una arquitectura arraigada al medio. La iniciativa de este proyecto apareció en diciembre de 2012 con la cesión de un ala del edificio del seminario para la creación de 19 viviendas para familias desahuciadas o en situación de precariedad de Lleida. Para su gestión se creó una fundación que vela por la reinserción de estas familias y se organizó un equipo de trabajo multidisciplinar de voluntarios que contaba con arquitectos, abogados, trabajadores sociales o agentes de comunicación. Cabe destacar, en su vertiente arquitectónica, la creación de un modelo de vivienda participativa, solidaria y sostenible en el que el eje central encontramos la vida de los usuarios. Por ello, el equipo de

arquitectos - formado por Ramón María Reig, Albert Reig, Ángel Biurrun y Francisco Javier Augé - ha ideado una tipología de vivienda que consta de un espacio de cocina-comedor, dos o tres habitaciones y una zona de baños que se complementa con cuatro lavanderías comunes, una sala polivalente y un par de despachos.

En una diócesis más bien pequeña como es el caso de Lleida, el proyecto ha sabido canalizar y unir las fuerzas eclesiales y civiles dando respuesta integral a la evangelización, ya que trata con acierto el anuncio de la fe junto con la dimensión social, pastoral y familiar. Este diálogo se complementa con la sinergia de la otra ala del seminario, que acoge el Instituto Superior de Ciencias Religiosas, ligando la vida diocesana con la reflexión teológica. A resultas de todo ello, no es de extrañar que el mismo Francisco, al conocer el proyecto para manos del obispo Mons. Piris, el avalara incondicionalmente con un "Adelante, adelante! Cosas como esta son las que necesitamos hoy en día".

5_ Un espacio innovador: Reforma del templo parroquial de Santa Madrona de Poble Sec (T113. Barcelona. 2014)

"La Iglesia es llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esta apertura es tener los templos con las puertas abiertas." (Papa Francisco. Evangelii Gaudium. Núm 47)

De los diferentes trabajos realizados por el despacho T113-Taller de Arquitectura he elegido, junto con mis socios Giuseppe Giacalone y María del Mar Viladot, la reciente reforma que hemos llevado a cabo en el templo parroquial de Santa Madrona en el barrio del Poble Sec, que se podrá visitar en el cocktail de clausura del congreso. Este proyecto destaca por sacar provecho de una situación de emergencia, que fue el desprendimiento de elementos metálicos en las bóvedas del templo neogótico, para reformar un espacio interior con más posibilidades de usos aparte del litúrgico. La intervención, de carácter minimalista y preservando el carácter sacro del edificio, consiste en la creación de tres elementos: un suelo técnico que posibilite el paso de las instalaciones adecuadas, un mueble corredero que se desliza por la nave principal para dividir espacio y un baldaquino técnico que redefine el espacio del presbiterio bajo la cúpula central de la planta basilical. Quedan aún intervenciones reservadas para fases posteriores, como la creación de una capilla abierta en el antiguo espacio del baptisterio, pero cabe afirmar, después de un mes de su apertura, que "Santa Madrona funciona".

Podríamos hablar mucho más aún de arquitectura religiosa contemporánea y NE pero, dado que la Basílica de la Sagrada Familia ha sido presentada por Mons. Rino Fisichella como icono de la NE, no puedo hacer nada mejor que dejar paso a Jordi Faulí. Muchas gracias por su atención.